

EI CIRCUITO MACROECONOMICO INCAICO

JAVIER TANTALEAN ARBULU
Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Lima-Perú

RESUMEN

¿Hasta donde puede ser válido aplicar una conceptualización propia de los sistemas económicos modernos a la economía de una sociedad prehispánica?. Aunque la discusión pueda ser válida, en este artículo se parte de la consideración de la necesidad de teorizar hechos y situaciones históricas con instrumentos de análisis modernos y para el efecto se precisa el origen histórico de los conceptos de macroeconomía y microeconomía, para derivar de ella no sólo su utilidad, sino también su contexto y viabilidad.

Con estas consideraciones el artículo busca antes que corroborar hechos o mostrar lo empíricamente comprobable, lo que trata es de ayudar a pensar situaciones si géneros de sociedades, como la incaica, donde la economía está muchas veces escondida y encapsulada en muchos ámbitos de la vida humana.

SUMMARY

How valid could it be to apply our own conceptualization of modern economic systems to the economy of a prehispanic society? Although the discussion might be valid, this article defines the need for theoretical analysis of facts and historical situations by means of modern analytical tools, thus determining the historical origin of concepts such as macro-economics and micro-economics, deriving from them context and suitability.

EL CIRCUITO MACROECONOMICO INCAICO

JAVIER TANTALEAN ARBULU

Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

A Susybel quien estimuló las fibras más íntimas del cariño a lo pre-hispanico y su heredad

El uso del vocablo macroeconomía incaica es capaz sorprender a más de un especialista, porque en verdad la voz macroeconomía puede ser engañosa sino se explicita bien, especialmente, su uso en la historia. Se entiende que en un momento histórico determinado no existen determinadas palabras y conceptos, pero en el hecho suceden procesos y situaciones que pensamos pueden teorizarse con instrumentos analíticos modernos.

La lectura de las vidas paralelas de Plutarco (46-120 d.c) sobre el líder político ateniense Pericles (¿495?-429 aC) llevan a conclusión – al profesor de Berkeley el historiador de la economía M. Cipolla (1991:124) en elocuente razonamiento keynesiano – a sostener que no hay duda que en el terreno práctico las cosas debieron orientarse hacia el masivo sostenimiento de la demanda y el empleo” (subrayado nuestro).

Silem (1995:20) en su Historia del Análisis Económico le atribuye a Jenofante o Xénophon (430-355 a. C.), y su publicación Economique, lo que puede ser considerado el primer análisis microeconómico¹. El otro trabajo atribuido a este pensador sería Revenu de l’Attique que ha sido visto como el tratamiento pionero del análisis macroeconómico del sistema teórico Keynesiano. “Para Jenofante la riqueza viene de la producción de bienes útiles. La primera actividad, la que asegura la prosperidad de todas las otras, es la agricultura, que utiliza la tierra y el trabajo de sus habitantes. Las actividades artesanales transforman los productos derivados de la tierra. Luego de esta fase de transformación, los productos son consumidos. Para hacer fortuna, Jenofante declara que es necesario aplicar el trabajo a patrimonios todavía no explotados. El ahorro sería una función creciente del ingreso. Jenofante no pudo todavía

° “La economía es una rama de la lógica, un modo de pensar. La teoría económica no ofrece un conjunto de conclusiones fijas que pueden ponerse en práctica inmediatamente. Es un método mas que una doctrina, un aparato mental, una técnica para pensar” J, M Keynes.

1 Diferenciar la micro de la macro en la ciencia económica se atribuye a Ragnar Frisch por los años treinta del siglo XX. (Frisch, 1934)

relacionar de manera explícita el ahorro a la acumulación y el crecimiento global, porque el ahorro no estaba destinado a la inversión, sino para ayudar a aquellos que no tenían recursos suficientes para consumir. Los factores que identifica del crecimiento global son el crecimiento demográfico y la abundancia de plata” (subrayado nuestro, *Silem 1995:20*).

El vocablo macroeconomía está formado por la voz griega economía, a su vez compuesto por oika – oixid – (casa/familia) y nomos-vouos (costumbre/uso/ley norma). Nomos vendrían del verbo nemo traducido por distribuir/repartir; economía es la “ley, la norma de una unidad familiar”. Oikonomia fue utilizado por el mencionado Jenofonte, por Platón y Aristóteles, siendo este último filósofo socrático el que, según Polanyi (1976), “descubre la economía”. Es a veces frecuente que se considere a Aristóteles el primer economista de Occidente. Resulta, por lo general que se asocie la palabra oikonomia con la “administración del grupo familiar”, aunque por una investigación específica de C. Ampolo (1979), titulado justamente “Oikonomía”, se deriva que por los últimos decenios del siglo III a. C, de acuerdo a lo encontrado en las ruinas de una colonia griega en Mileto, el vocablo mencionado estaría relacionando a la administración de la cosa pública.

La otra onomatopeya que conforma el término macroeconomía, macro viene también del griego makros que significa largo, grande, usada en el español desde el siglo XIX antepuesto a palabras como, por ejemplo, macrocosmos (*Segura Munguía 1985*); (*García de Diego 1985*); (*Corominas 1990*)

Algunos etnohistoriadores consideran, con convicción, que durante la etapa prehispánica las cosas se hicieron de forma peculiar y de otra manera (como diría L, P Hartley) con relación a sociedades y economías conocidas. Este es el punto de vista respetable pero que nos parece analítica e históricamente peca de lo que podríamos llamar un exceso de nativismo andinista.

Es evidente que todo historiador está condicionado por la cultura de su época. Este es un riesgo realmente existente, al que no se puede escapar. En un tema como la macroeconomía – y su moderno instrumental – no podemos dejar de señalar lo que con acierto decía March Bloch: “ El historiador piensa inevitablemente en términos de su tiempo y el lenguaje no es un instrumento neutral que no afecte los conceptos y las categorías”. Pero, a pesar de las interrogantes, dudas y controversias lógicas que motiva la temática social, económica y política prehispánica, ello no debe ser impedimento para arriesgarse a diseñar una formulación de la lógica de crecimiento de la sociedad incaica con los elementos históricos y teóricos disponibles. Esto puede contrariar a algún historiador muy ortodoxo, por eso explicaremos con el mayor

esfuerzo analítico porque usamos el método de la macroeconomía para una sociedad como la incaica.

El uso de “modelos” o esquemas descriptivos de la evolución histórica no tienen necesariamente que corresponder a una situación precisa y efectiva de aquello que se presenta en la realidad; que tomando – en cierta medida – la idea de Adam Smith, podríamos llamar la economía política aritmética de la historia o l'esprit géométrique de Pascal. Consideramos, mas bien, que los modelos son criterios metodológicos que ayudan a la reflexión que pueden conducir a explicaciones ideales de postulados doctrinarios que se defienden o al desarrollo de hipótesis de trabajo. Ambos criterios no dejan de ser entidades lógicas de razonamiento.

A modo de ejemplo, los profesores R.H. Campbell y A.S. Skinner al presentar la edición conmemorativa del bicentenario de la primera edición de la obra considerada por algunos historiadores como el nacimiento de la ciencia económica (*Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riquezas de las Naciones de Adam Smith de 1776*), estiman que él filósofo de la moral también usaba como método y criterio, análisis históricos de pretendidas cuestiones ideales que podían no corresponder a situaciones efectivas, tratando, en todo caso, de explicar esas divergencias (*Campbell y Skinner; en: Smith [1776] 1988 vol. 1:62-64*)

El hombre y la mujer en su autenticidad siempre han sido el resultado y síntesis de una complejidad que a veces,, nuestra razón no puede entender: homo sapiens, homo philosophicus, homo politicus, homo passionalis sentimental, ego, homo sexualis, homo militaris, homo oeconomicus, homo faber. Lo cual no es solo una abstracción filosófica sino parte de la complicada realidad actual. Estas formas se producen en la personalidad humana de manera interrelacionada y no pueden llevarse a simplificaciones pues deformarían la riqueza de la personalidad humana.

En la actividad humana siempre hay “una parte” de homo economicus que tiene sus manifestaciones históricas, y que en este ensayo nos interesa pensar en términos más abstractos en el sistema económico general o sea lo que conocemos como macroeconomía.

Una historia económica – como parte interdependiente y componente de la historia debe responder a preguntas fundamentales como plantea el profesor Cipolla (1991:20;)1 ¿qué producir?2) ¿como producirlo?; y 3)¿cómo distribuir lo producido?.

Para dar respuesta tentativa nos valdremos de modelos sencillos que sean útiles y orientadores en la línea de nuestra reflexión macroeconomica, sin que esto signifique, de ninguna manera, encontrar una supuesta ley general del

crecimiento. Se trata, mas bien, de plantear una reflexión descriptiva del proceso de crecimiento de una sociedad pre – capitalista, lo que dice mucho de la complejidad y osadía de nuestra aventura intelectual.

Cuando tomamos el caso concreto inca, se mezclan aspectos “racionales” e “irracionales” a partir del prisma histórico de la modernidad. En este caso, como en muchos otros senderos, capaz transitamos por lo que M. Chian llamaba los “caminos torcidos y curiosos de la historia”; aunque transitando siempre guardando el sentido de finesse con la propia historia.

El modelo teórico – en nuestro caso – no es una reconstrucción para corroborar hechos ni para mostrar lo “empíricamente comprobable”; mas bien, de manera más modesta, es una forma de ayudar a pensar situaciones sui generis de sociedades donde la economía esta muchas veces escondida y encapsulada en muchos otros ámbitos de la vida humana (*Polanyi*). En todo caso la especulación y la cavilación no tienen la aspiración de probar una teoría sino simplemente ayudar a pensar hechos históricos con todas las consecuencias del error (como son varias las reflexiones históricas de sociedades tan diferentes a las que conocemos en la etapa de la llamada modernidad).

Es evidente que no existe documentación estrictamente empírica para arriesgarse en este tipo de Teorización; pero hay una supuesta intuición (algunos dirán fantasía) para pensar, derivada del estudio de cronistas, visitas y autores contemporáneos que motivan arriesgarse en esta empresa de la especulación. Aquí tampoco hay cuento, novela, ficción. Existe, en todo caso, un conocimiento que permite arriesgarse a postular hipótesis sobre algo que poco se ha tratado: el patrón probable de crecimiento económico de la sociedad prehispanica y la lógica de su accionar.

Sherlok Holmes decía (en realidad A. Conan Doyle), con mucha razón, sin datos y datos, no hay arcilla para fabricar ladrillos. Es verdad. Pero en una sociedad oral (que no creemos se pueda calificar simplemente de analfabeta con nuestros actuales indicios culturales y socio-políticos), en la cual la tradición era norma, y la herencia y acumulación de testimonios la costumbre, no se puede exigir la exacta precisión de la prueba empírica.

Es cierto que un razonamiento económico que pretenda explicar la lógica del crecimiento confiada en escasas fuentes primarias y documentos contemporáneos nos conduce a generalizaciones abstractas de poca profundidad, siendo esto razonable no puede convertirse en impedimento para aproximarse al conocimiento de ciertos elementos de lo que fue el mundo real, sobre todo si al frente tenemos la opción de no hacer nada por temor a la rigurosidad empírica. En todo caso la reflexión debe tomarse con gran cautela cuando no se tiene la evidencia cuantitativa para sustentar hipótesis de trabajo

teórico. Por eso – en este caso-, estamos, frente a modelos eminentemente coyunturales cualitativos, lo que nos los invalida porque la comprensión de los procesos de crecimiento no necesariamente exigen del preciosismo cuantitativo.

Todo modelo es una clasificación decía M. Stantford, con cierta razón; especialmente aquellos que desean idealizar y obligar a la realidad histórica a comportarse de determinada manera. Existe en los procesos históricos aquello que podría denominarse las variantes caóticas que nadie las pensó y que escapan a la racionalidad constructivista de hechos y eventos. Esto es muy diferente a técnicas usadas para razonar situaciones históricas.

Concluyendo, como dice Cipolla (1991:104) “no es anacrónico tratar de explicar los fenómenos del pasado utilizando instrumentos conceptuales de lógica económica de hoy. Lo anacrónico sería tratar de introducir a la fuerza en la realidad económica del pasado un modelo que presuponga un contexto sociopolítico-cultural moderno”.

Un modelo conjetural de crecimiento

El crecimiento económico incaico puede sintetizarse en una fórmula simple (tomando como referencia inspiradora el trabajo pionero de J.C.H Fei y G. Ranis, “ Economic Development in Historical Perspective”, 1969):

$$Ps = C_{ir} + C_{jr} + C_{sl} + I$$

donde:

Ps = Producto social

C_{ir} = Consumo de los *incarunas* y de su *iglesia*

C_{jr} = consumo de los *jatunrunas*

C_{sl} = Consumo de la elite, señores locales (*curacas*).

I = Inversión

En este modelo abstracto se encuentran simplificados, pensamos, la manera con que pueden razonarse “las cosas” que agregadamente – como variables más importantes – es posible sintetizarlas. El hilo conductor unificador de los hechos pensados pueden simplificarse como diría Werner Sombart (1929 – con la teoría macroeconomía. Lo que se intenta demostrar (como historiadores), sin ninguna ambigüedad, es que creemos en una teoría descriptiva del proceso económico histórico.

En el modelo presentado, sencillo y esquemático (una suerte de ejercicio metal histórico), existen tres categorías sociológicas: los *incarunas*, los *jatunrunas* y la elite y su señor local (*curaca*) con sus niveles de consumo $C_r +$

C_f y C_{st} . Otro parte del producto social sirve para fines de inversión (que es un flujo).

Un tópico teóricamente controversia es el uso que sumiremos de la categoría conceptual acumulación de capital. En K. Marx el capital es una noción histórica concreta que aparece allí donde el comercio y la producción de mercancías habían alcanzado determinado nivel de desarrollo. Esta forma de marxiana de entender el capital obviamente no tiene ninguna sentido aplicarla la sociedad incaica. Marx sostenía, además, que es en las relaciones mercantiles - y/o proceso de circulación de las mercancías - (lo que conocemos como mercado) donde el capital inicia su desarrollo natural para luego apoderarse del proceso de producción, entendido en sentido estricto. Esto fue, según Marx, lo que sucedió en el desarrollo del capitalismo europeo.

Sin embargo para el economista de la llamada escuela clásica David Ricardo (1816) (1959) el concepto de capital tiene una naturaleza histórica y se asocia, en cambio, con un sentido permanente de la parte de la riqueza de un país, sociedad, comunidad, etc., que lo emplea para la producción y que es necesario para darle efecto al trabajo.

En la economía ciertos neoricardianos (Fei y Ranis); Fabra 1974 - que consideran al capital como histórico - lo define como un stock que representa bienes producidos, pudiendo atribuirle tres cualidades: que la acumulación de capital requiere del esfuerzo social para producirlo; que sea un stock durable, y que contribuya a la producción y de consumo. Dentro de estos atributos del capital ricardiano, al cambiar el sistema de producción y de consumo, se modifica la forma, pero dentro de la definición general y sufre una evolución. En la definición ricardiana, el capital como categoría conceptual, es autónomo de la modalidad histórica de organización social. Esta perspectiva teórica es la que usaremos en el análisis de la economía incaica.

La inversión (I en el modelo expuesto) se concreta en las horas - hombre / mujer de la parte dedica a la infraestructura física (p.e: irrigaciones) y al stock de capital necesario para cubrir las brechas que pueden producirse entre la demanda continua y la oferta cíclica.

La categoría social de los incaraunas deciden de manera importante sobre el destino de la parte del producto social orientado hacia la acumulación. El predominio en materia de decisiones económicas esta garantizada por factores extra-economicos (religiosos, culturales y políticos).

Los incaraunas y segmentos sociales anexos y periféricos pueden reproducirse físicamente gracias al excedente generado en la sociedad campesina - artesanal productora. Es decir que teóricamente existe un

excedente total (E_t) que es igual al excedente estatal (E_e) mas el excedente dedicado al culto (E_i) mas el excedente comunal – local familiar (E_c); de tal manera que:

$$ET = E_e + E_i + E_c$$

Existe una larga tradición en las diferentes escuelas de pensamiento económico de considerar el concepto excedente como la variable clave en la emergencia de las instituciones políticas, sociales y económicas. A partir de su generación se habrían podido mantener grupos sociales diversos dedicados a funciones, p.e., religiosos, políticas o administrativas, así como disponer de un conjunto de bienes que podían ser intercambiados. Tal perspectiva esta presente en Gordon Childe, J. Herskovits, L. White, M. Jacobs, R.H. Hilton, etc.

Lo que interesa señalar – como piensa H.W Pearson (1976), mas allá de las controversias de su definición y aplicaciones en la historia, es que la generación del excedente es el resultado de variados aspectos de la realidad mundana como la interacción entre la tecnología, el proceso judicial, la cultura, la ecología y las formas institucionales.²

El consumo de los incas y segmentos sociales sale de E_c y de E_i , con lo que la inversión E (en horas – hombre/mujer y/o bienes y servicios) es la diferencia entre el excedente socialmente producido (con destino a E_e y E_i) y el consumo de los sectores sociales englobados en la categoría de incas.

De manera similar puede razonarse con el excedente comunal –local-familiar (E_c) de donde se sustrae parte importante para el consumo de los señores del pueblo (curacas) y de los hombres y mujeres que no laboran en cada etnia.

El proceso que vincula relaciones o modalidad de trabajo, tipo de excedentes y usos del mismo se ha representado en la Ilustración No. 1: El producto Social Incaico y su Composición (consumo y Excedente).

La reflexión teórica esbozada parte del marco teórico del circuito de economías campesina artesanales y de poderes políticos con categorías sociales, políticas y religiosas usufructuarias (Estado, religión y poderes locales) y de las

2 A partir de lo analizado por España ([1977]1978:383) se puede deducir que el excedente del trabajador del pueblo – ojatunruna iba a: 1) los curacas, huacas y sacerdotes de su propia huaranga; 2) a los curacas, huacas, y su saya o mitad; 3) al curaca, huaca y sacerdotes de su reino y/o "nación" y 4) para el estado Inga y el estado culto.

evidencias empíricas mostradas por connotados especialistas (*básicamente: Murra, Rostworowski y Péase*)³

En la Ilustración No. 1 cuando se consideran tres tipos de excedentes es probable que ficticiamente se encontraban mayores niveles de interacción que lo explícitamente derivado del gráfico. Por ejemplo el excedente comunal local puede físicamente “dibujar la imagen de colcas administradas por la comunidad y el estado centralista cuzqueño. Esto es lo que Morris (1972:3398) piensa: “La posibilidad... que el estado mantenía almacenes en las aldeas y los usaba como puntos de aprovisionamiento de los cuales la gente local podía sacar provisiones cuando estaban empeñados en faenas agrícolas y otros trabajos patrocinados por el estado”

Lo que estamos sugiriendo es que más allá de la esquematización estricta apreciada en la Ilustración No. 1, pueden haberse producido – y de hecho que seguramente así lo fue combinaciones más complejas en la manera de acumular excedentes y los usos de los mismos que no necesariamente se reflejan en la división tan precisa de los tres tipos de excedentes que se observan en la Ilustración No.1.

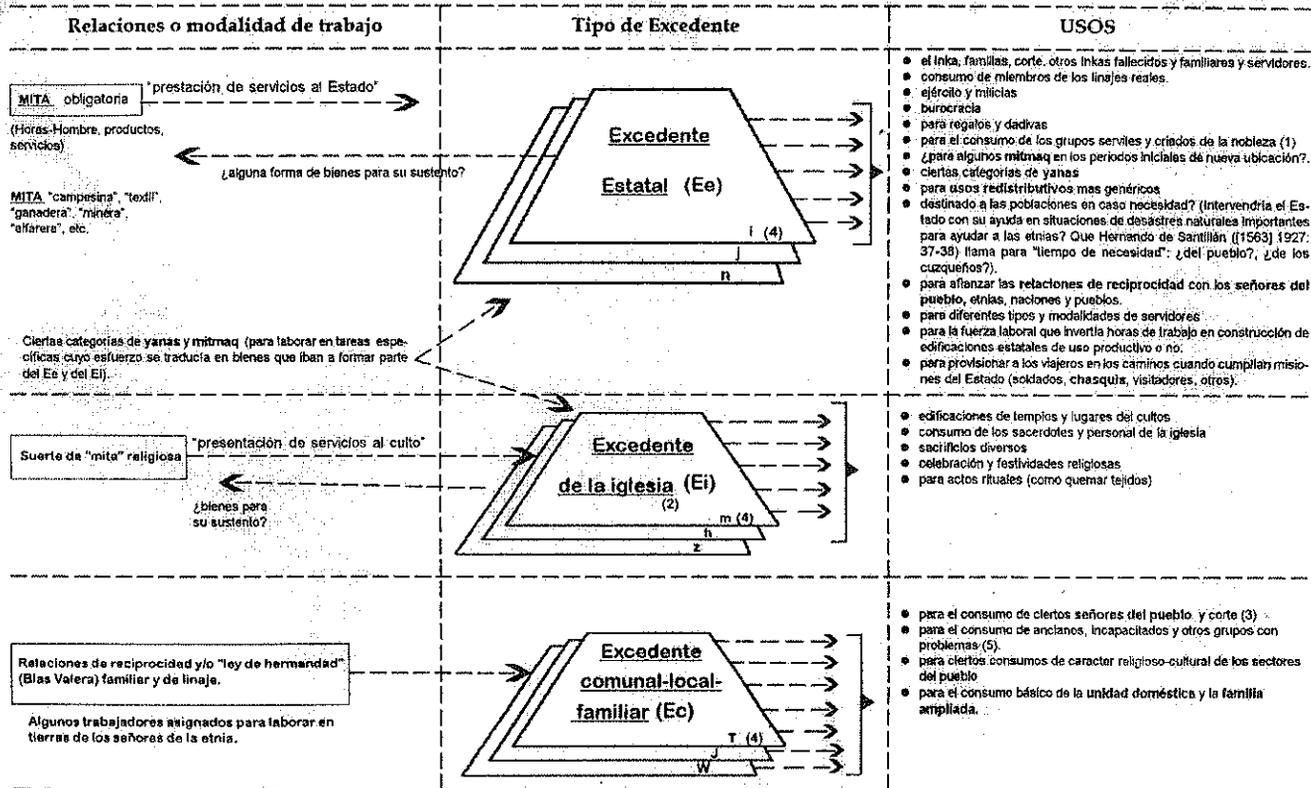
A modo de ejemplo el antropólogo de Alsacias, el peruanista Frederic Engel (*diferente al auspiciador y colega de K. Marx, el alemán Friedrich Engels, 1820-1895*) se preguntaba sobre el grave problema social que capaz los incas tenían ante sí luego de una radical derrota sobre etnias a las que desestructuraban en su organización que en el periodo pre – inca les permitía producir y vivir (Engel 11965:43). Estos trastornos podían ocasionar, porque no, hambruna, con las consecuentes epidemias que debieron exigir un mínimo tratamiento político para que la etnia sojuzgada no desapareciera. Es probable, en este caso, que el poder político tomara medidas para preservar lo maspreciado de la sociedad y la economía: el potencial poblacional y consecuentemente el potencial trabajo tan importante frente a los ojos interesados de los cuzqueños.

Una evidencia de la preocupación por el crecimiento económico es lo que se nota en los cánticos y oraciones religiosas que Molina ([1572]1934:43) nos cuenta a pesar de la manera europea con que fueron procesados: ¡oh, Viracocha!... y... vuestro hijo el Inca, a quien diste de señor; Mientras este reinare, multipliquen y sean guardados a salvo; los tiempo sean prosperados, las chacaras y las gentes y el ganado todo vaya en aumento” (Subrayado nuestro).

3 Sería redundante abundar en los conocimientos textos y ensayos de los citados especialistas de la historiografía precolombina.

Ilustración N° 1

El Producto Social Incaico y su Composición (Consumo y Excedente)



Esta prosperidad, evidentemente, es, ante la menta de Molina, el concepto de prosperidad económica.

Por lo tanto se parte de la premisa que el Estado incaico tenía frente al sistema económico y social precolombino un modo de utilización de los recursos y lo que Godelier (1981:50) llama una "forma específica de racionalidad económica intencional", que buscaba la producción y reproducción de la organización, en la que se observa una función relevante de las relaciones culturales, religiosas, políticas y de parentesco interactuando sobre el aspecto económico que "deseaba" el crecimiento.

Esta premisa intencional macro, que tienen sus contratendencias entre ellas las resultantes del conflicto entre la estructura gobernante y la acción étnica adversaria – (y que puede ser discutible), es la que nos permitirá reflexionar analíticamente sobre la lógica del "modelo de crecimiento" y el circuito económico global.

Capaz un ejemplo facilite entender la premisa del trabajo teórico. Desde una perspectiva macroeconómica el interés del estado podía ser lograr un crecimiento del producto social (y por lo tanto el excedente tan necesario para la administración política. Religiosa-militar); Pero una decisión política de los mitmaq bien podría significar mermar las posibilidades de crecimiento, porque esta podría estar sujeta a lo que Ludovico Settala ([1627] 1988) llamaba Della Ragion di Stato.

El diligente Cieza ([1553* 1945: 134) nos dice que la política de mitmaq en una de sus interpretaciones quiere decir "indios venidos de una tierra a otra... porque si era tierra fría eran llevados a tierra fría, y si de caliente, a caliente... (con esto) tenían estos señores su imperio seguro que no se rebelase" (Subrayado nuestro). Este marco general de una política estatal llevado a un caso concreto bien podría afectar el crecimiento agropecuario de importantes valles (p.e los costeños norteños los más ricos que se conocían, como en la actualidad) que pudo ser el caso de la represión ejercida contra sus pobladores como lo narra Rostworowski (1978:93)

"Otro de los principales dijo serlo de una colonia de gente Mochica establecida en Maranga. En todo el Tahuantinsuyu estaban diseminados mitmaq norteños y parece un ensañamiento de los incas contra los súbditos del señor Chanchán contra el poder cuzqueño. Los incas al subyugar a los rebeldes después del intento de insurrección procedieron a enviarlos por grupos a diversos lugares del ámbito para evitar nuevas revueltas, castigándolos así..." (subrayado nuestro).

Crecimiento y acumulación económica inka

En el modelo sencillo de crecimiento pre-hispanico el stock de capital (en su versión ricardiana) estaba conformado por el fondo de reproducción de la población y en especial por los bienes – alimento. El fondo cubría (a nivel familiar, de ayllus, comunal, “señoríos” y a nivel de todo el espacio del Tahuantinsuyu) el stock necesario para mantener una población que aumentaba.⁴

La interrelación entre la acumulación de capital y la población esta dada por las decisiones ex – ante que permite disponer de este fondo para la reproducción de la población.

Existe, como lo han sugerido Fer y Ranis, un factor de proporcionalidad que relaciona capital y población que denominaremos, α de forma tal que:

$K = \alpha P \dots\dots(1)$	donde:
	K= capital (en su concepción ricardiana)
	α = factor de proporcionalidad
	P= Población

El factor de proporcionalidad expresa el grado o brecha existente entre los periodos de consumo y producción.

De la ecuación (1):

$$\frac{dk}{dt} = \alpha \dots\dots\dots(2)$$

Como la inversión esta en relación con la acumulación necesaria para la reproducción de la población, entonces la inversión por poblador será función de:

$$I/P = \frac{dk}{dt} / P \dots\dots\dots(3)$$

Pero como $dk = \alpha$ de la ecuación (2); entonces en la ecuación (3):

$$I/P = \alpha \frac{dP}{dt} / P = \alpha \frac{dP}{P} / dt = \alpha C_p.$$

4 Una parte de este excedente o fondo podría ser redistribuido para tiempos de “necesidad” (B. Valera [159?]1945:56). Estos periodos capaz serían causados por la furia de la naturaleza, p.e, por huaycos, heladas, sequías, terremotos, fenómeno que ahora denominados el niño (proceso complejo de la naturaleza producido por la esporádica aparición de una corriente calidad marítima en el Pacifico Oriental Tropical que se produce en los meses de verano, (Atlas...1989:128-139), plagas, epidemias; o cualquier calamidad de alcances importantes.

Siendo C_p la tasa de crecimiento de la población en periodos determinados baja la influencia del nivel de inversión y acumulación.

La inversión por poblador esta directamente relacionada con la tasa de crecimiento poblacional que aparece como la variable clave para los márgenes de la producción nueva.⁵

En la argumentación de economistas famosos, de fines de siglo XX, como Paul Krugman (1991), la población seria para el crecimiento económico incaico lo que llama "impulsos" que definen, en gran parte, el factor total del desenvolvimiento económico.

En nuestro esquema lógico del modelo si nos encontramos frente a una tasa de crecimiento poblacional nula tendremos una inversión nula y el estancamiento del sistema. Si la disponibilidad de nuevas tierras no es un

5 En diferentes momentos del análisis económico e histórico se atribuye una gran importancia de la temática poblacional en la perspectiva del crecimiento económico. Tan es así, p.e., que se sostiene que uno de los elementos básicos de las apodadas "doctrinas mercantilistas" (que no son una escuela ni un sistema de pensamiento único; sino una "entidad imaginaria" como las definió J.A. Schumpeter, [1974] 1983 T.I:209) es la llamada vertiente populacionista que se hizo celebre a partir de la sentencia de Jean Bodin (1528/30?-1596): "no hay riqueza ni fuerza sino seres humanas" (En: *Silem* 1995:31); expresión reflexiva que será continuada en los siglos XVII y XVIII en una visión optimista del crecimiento poblacional hasta que el pastor ingles Thomas Robert Malthus (1766-1834) desarrollara su visión pesimista sobre los riesgos de una "superpoblación" en su obra *An Essay on the principle of Population as it affets the future Improvement of Society* (que aparece anónimamente en 1798, reeditada cinco veces entre 1808 y 1826: Sau vy 1963, *Pressat* 1979). En el siglo XX, el premio Nobel de economía 1971, el profesor de Harvard, Simon Kuznets, le otorgo una importancia fundamental al poblamiento del territorio norteamericano - desde el siglo XIX - con la inmigración poblacional con estudios históricos para interpretar el crecimiento económico en sus ensayos sobre *Population, Capital and Growth* (Kuznets, 1973). En los últimos años, se sostiene, en el caso de uno de los denominados tigres asiáticos, que el impresionante crecimiento económico de Malasia (con un promedio anual del P.B.I. de 8%): "tiene mucho que ver con el veloz crecimiento de la fuerza laboral, debido mayormente a la inmigración" (*Asia; ¿cuales...* 1995:9-10). Sin embargo a pesar de nuestra convicción sobre el papel protagónico de la población en los procesos de evolución económica es bueno recordar lo que el connotado economista e historiador del pensamiento económico, el austriaco Joseph Alois Schumpeter (1883-1950), pensaba en un ensayo sobre "The creative response in economic history", que la reacción creativa de la historia podía ser un factor para explicar el crecimiento económico, para concluir que ese algo más (que el aumento de la población o el incremento de la oferta del capital) seria un vector incidental en el desarrollo económico que no podía ser" previsto por la intuición lógica de los hechos preexistentes". (*Shumpeter, 1947*)

problema, cualquier incremento de C_p pondría en producción nuevas tierras. Si la oferta de tierras no es un problema, cualquier aumento de C_p , pondrá en producción nuevas tierras. Si la oferta de tierras no es un problema, cualquier aumento de C_p , pondrá en producción nuevas tierras fuese cero, y no existiera progreso técnico (y/o nuevos métodos de explotación del recurso tierra) el producto por trabajador sería decreciente. Entonces podría suceder lo que sostiene E. Boserup en sus trabajos históricos comparativos sobre economías agrícolas (*The conditions of Agricultural Growth: The economics of Agrarian Change under Population Pressure; cit en: Kervyn 1989:34 – 35*) que el aumento de la población conduce a la agricultura intensiva en mano de obra por hectárea (mas campesinos por unidad de área cultivada) y menor producción por campesino. Esta teoría es interesante pensarla en una economía campesina⁶ como la incaica en el largo plazo (nos referimos principalmente al siglo XVI antes del encuentro, desencuentro o encontronazo con los hispanos).

Lo sugerente del modelo sencillo del tipo Fei y Ramis y la teoría de Boserup es que el factor clave del crecimiento económico (y, por lo tanto, de generación de excedentes – frente a un supuesto factor variable o fijo como la tierra es el crecimiento poblacional que transforma el medio ambiente en función de las necesidades del colectivo humano, como sostiene Bruno Kevyn, y no que el ser humano se adapta sencillamente al medio ambiente.⁷

En esta lógica el crecimiento económico (de un sistema campesino – artesanal como el incaico) lo más razonable y coherente es pensar que la principal preocupación del Estado sea estimular, organizar y administrar la población como lo verifican las crónicas y tratadistas y que el incremento de la población sea un factor estimulante de la producción.

6 Una economía campesina – inspirándonos en Eric Wolf – es aquella en que el actor social y económico fundamental (aunque parezca tautológica decirlo) es el campesino o campesina, que produce la renta (o excedente) que alguien lo toma, o al cual se transfiere, más allá lo "necesario" a la subsistencia de las personas que trabajan la tierra (En: *Dodolier 1977:92*). En todo caso para el significado de excedente o "sobrante" en relación a un supuesto nivel de subsistencia y su interpretación relativizadas, confusas y heurísticas el citado trabajo de H.W. Pearson (1976).

7 Siempre la comprensión relativa de esta afirmación, debe tenerse en cuenta la interacción que se establece entre el ser humano y el medio ambiente, esto lo explica, el p.e, Gentile Lafaille (1977:92) para los Yauyos donde la economía agrícola se desarrollaba así: en las quebradas se cultivaba maíz, en la falda de los cerros andinos la papa y en las alturas la cría de auquénidos. Sin embargo hay que cuidarse de la preeminencia exagerada de uso de categorías teóricas ecológicas para el análisis de las sociedades pre-modernas que ha conducido a un desviacionismo o idealismo ecológico, o, con mas precisión y propiedad lo que M. Sahlins (1980) denomina el "fetichismo de la ecología"

La valorización que el ser humano prehispánico tenía de la familia ampliada y numerosa queda patentizada por una cita que presenta Péase (1991:59) de Garcilaso de la Vega que toma de Blas Valera: "...llamabase rico el que tenía hijos y familia que lo ayudaban a trabajar para acabar mas el trabajo tributario que le cabía; y el que no la tenía –la familia, los parientes – aunque fuese rico de otras cosas, era pobre" (Además, siempre de acuerdo a Péase, waqcha significaba pobre, pero especialmente huérfano; que no tiene parientes).

A principios el siglo XIX, un analista acucioso como Propiac (1824:301), pensaba en esta línea de reflexión – que una de las causas de la voluntad "humanitarista" de los reyes y autoridades españolas (desde el inicio de la "conquista" del Perú) fue motivada para prevenir la probable destrucción física de los indios, pues a la larga les significaría una pérdida considerable por las evidente ventajas que se derivaban del recurso abundante de mano de obra para cumplir los objetivos en sus nuevas posesiones territoriales.

La llamada cuestión demográfica (*Prieto Arciniega*) no- sólo debe ser asumida en su pretendido aspecto positivo – por llamarla de alguna manera con relación al estímulo sobre el crecimiento económico, sino además en una suerte de sentido negativo. Finley (1973,1976) dedico singular esfuerzo para analizar las hipótesis de A.E.R. Boak quien consideraba que uno de los factores explicativos de la decadencia del imperio romano se debió al declive demográfico, gradualmente producido desde el siglo II, a las epidemias del siglo III, es decir aquello que Finley le da a la razón en insistir en el estudio de la población como una variable clave que los historiadores no pueden ignorar cuando analizan procesos de crecimiento, estancamiento o declinación de economías en el cuadro integrativo del análisis histórico.

Sin embargo, en la dirección de lo que puede ser el interés del estado, (y la razón del mismo), no siempre la economía política razonable tiene que ser el eje definitorio de la acción humana, ni de los cambios que se esperan operen en la realidad; sujeta a un conjunto de procesos y movimientos que superan la voluntad humana por mas que una apariencia definitoria la fuerza intervencionista de la estatalidad sobre la realidad; aun si este es marcadamente autoritario religioso que puede en el fondo esconder una profunda debilidad a pesar de sus formas imperiales, expansionistas y represivas que tiene su accionar. Factores de comportamiento estatal que seguramente Schumpeter habría llamado la "reacción destructiva" desde la perspectiva del desarrollo de la sociedad.

Todas estas calificaciones últimas que se usan, utilizando categorías y valores modernos aplicados a una sociedad pre – moderna (asunto que puede ser muy discutible), aunque cuidándose de caer en la trampa etnocentrista, es decir

la común tendencia a “considerar los rasgos, estilos, idas y valores observados en otros grupos culturales como inferiores y menos naturales que los del propio grupo”. (Harris 1991:630)

Una cierta aproximación microeconomica

La lógica del crecimiento “microeconomico” es más compleja en sociedades que operan bajo el patrón de relaciones de reciprocidad con intervencionismo estaban intentando gestionar los macromecanismos redistributivos y curacas gerenciando mecanismos redistributivos del “señorío”. “reyno”, saya, anan, ichoc, urín, chaupi, taipi o curacas de huaranga y pachaca. En este tipo de sociedades la economía actúa, en buena medida, bajo pautas de conducta, mecanismos, creencias, y pensamientos rituales, es decir influenciada por el sistema cultural (Sahilins 1980); (Contreras, J, 1981); (Harris 1991). A nivel “microeconomico” no necesariamente el incremento del excedente significa mayores posibilidades de inversión y por lo tanto desarrollo del potencial productivo.

A modo de ejemplo hipotético especulativo puede darse el caso de una familia campesina cuya cantidad de horas – humano (para dos personas) dedicadas al trabajo por día laborable presentarse – antes de la conquista inga – una formula así:

$$100 \text{ unidades de producto} \times 12 \text{ horas días} = 1.200 (X) = 1.100 (C) + 100 (E).$$

Siendo C = consumo y E = excedente familiar mas el aportado a la comunidad y el curaca

Luego del dominio de los cuzqueño el esfuerzo acumulado podría incrementarse en la dupla familiar porque el varón tendrá que cumplir la mita y toros miembros de la familia ampliada tendrán que realizar el trabajo necesario para producir los bienes básicos para reproducir su unidad económica campesina.

Pero el mitayo luego tendrá que retribuir el trabajo que hicieron por él a nivel familiar. Por eso se puede asumir, siempre hipotéticamente, que el balance sintetizado de horas - humanos habría aumentado de la manera siguiente (después de la conquista inca):

$$100 \text{ unidades de producto} \times 16 \text{ horas día} = 1600 X = 1100 (C) + 100 (E) + 400 (E)_{e+i}$$

donde: C = consumo de la familia

E=Excedente familiar mas el aportado a la comunidad y el curaca

E_{e+i} = Excedente del estado inca y de la iglesia para el culto al sol

En esta situación que estamos simulando lo que se ha incrementado son las exigencias del estado para que la economía campesina andino – costeño produzca 400 producto hora – humanos por día mas en relación lo que se producía como excedente de los que venia realizando a favor del señor o jefe de la etnia (el curaca). En este ejemplo que venimos desarrollando al aumento del volumen de producción nos indica, necesariamente, que sea el resultado de una transformación tecnológica, pero si puede significar nuevas tierras o tierras de la etnia asignadas al culto y Estado de los cuzqueños, laborados con mayor intensidad en el balance que sintetiza el promedio de trabajo por día de la unidad básica de producción (la familia campesina). Claro que en el supuesto de $X = 1.100 + 100 + 400$ estamos bien lejos del calculo que estimaba el parcializado cronista toledano Sarmiento de Gamboa que atribuía 75% del tiempo de trabajo campesino artesanal invertido en las tareas del estado inca y la iglesia.

Un problema que podría producirse es una formula que sintetizara:

$$80 \times 8 = 490 + 50 + 100$$

$$X = C + E_{(e+i)}$$

En este caso mas extremo se obtenía un menor tiempo de trabajo dedicado y se sacrificaba el nivel de consumo de la familia campesina y sus autoridades autóctonas. Ello, podría, capaz, ser una circunstancia luego de la etapa de conquista de una comunidad por métodos violentos mientras se iba reconstruyendo la organización socioeconómico bajo la situación de dominio incaico. La nueva organización dependerá del rol asignado a la comunidad, repartición y asignación de tierras distribución de las tareas y al fuerza de trabajo, etc. Es decir que la política que irían definiendo los nuevos administradores. Este proceso hace pensar que en ciertas situaciones los miembros de una comunidad de base recién alcanzaría su anterior nivel de consumo y de vida luego de una etapa de adaptación y redifiniciones. Si la etapa no se cumplía dentro de mininos tolerables y aceptables por las familias campesino – artesanas se darían evidentes conflictos y antagonismos entre la etnia subyugada y el poder estatal, que aunque no se manifestaran por encuentros violentos crearían una actitud resentimiento con el estado inca. La situación de menor nivel económico de vida y el dominio por la fuerza de las armas alimentan mutuamente las condiciones de rebelión potencial en el grupo étnico perdedor.

Evidentemente los estragos causados por los tradicionales cuatro jinetes apocalípticos - guerra, hombre, peste y muerte - pueden ser operativizados en la propia realidad cuando resultan efectos, no necesariamente deseados, del

dominio y conquista, que se desencadenan tratando en un etnia luego es derrotada.

También a nivel "microeconómico", en este tipo de sociedades campesinas, no necesariamente mejoras en la tecnología entrañan disminución del tiempo dedicado al trabajo y el incremento del tiempo libre (ocio) como lo sugieren los estudios de la sociedades modernas (*Godelier, 1977 T.II: 27 - 28*); (*Clastres 1978: 167-168*). Puede producirse casos como el estudiado en los Siane de Nueva Guinea cuando se introducen el hacha de acero en reemplazo del hacha de piedra. El incremento de la productividad del trabajo no se tradujo en el aumento del excedente agrario (por la menor dedicación de horas humano al trabajo efectivo), En este tipo de sociedades campesinas al trabajo es pensado y practicado como unidad invisible que tiene su aspecto técnico y su aspecto ritual (*Godelier, 1971: 215 - 216, 223*).

El esquema macroeconómico incaico

Usando instrumental macroeconómico keynesiano se puede, a nivel teórico - especulativo, representar las variables principales en un circuito que sintetice lo hasta ahora expuesto (Ver Ilustración No. 2).

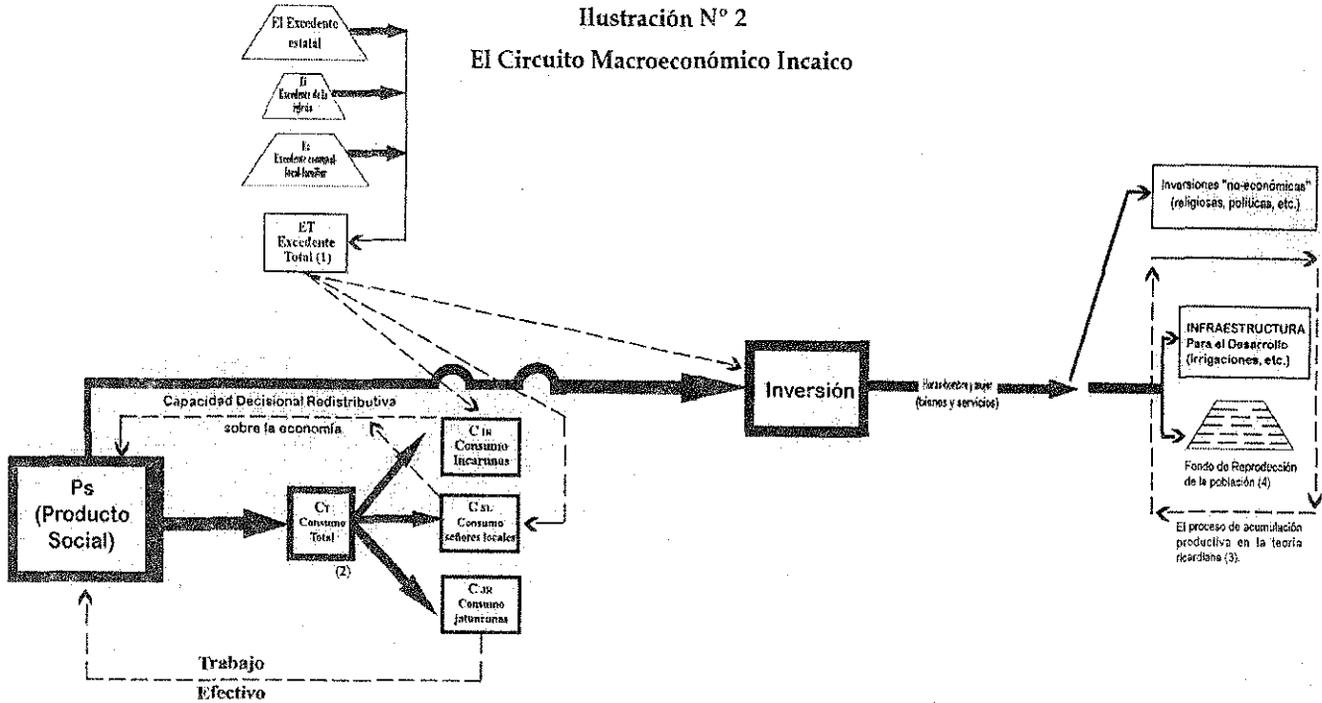
Insistiremos que no parece incompatible, teóricamente, razonar una economía premoderna con la utilización prudente de la macroeconomía Keynesiana aún si en ella no se conocía el mecanismo del mercado. Nuestra preocupación intelectual es encontrar la supuesta lógica de crecimiento de la economía incaica. En tal sentido el análisis,

En términos de circuito macroeconómico para una economía pre-Keynesiana (como la prehispánica), pueda resultar una herramienta útil.

Francois Quesnay (1694-1774) de la escuela fisiocrática esbozo en 1758 su conocido Tableau Economique, análisis a nivel de circuito económico que es el precedente de la formulación macroeconómica keynesiano. Tablau pensando para una economía agrícola - mercantil pre - industrial

Como la francesa del siglo XVIII (*Salleron 1949*). No encontramos inconveniente teórico de proceder de esa manera para una economía con intervencionismo estatal aún, y repetimos, si no se habían desarrollado las relaciones mercantiles. En todo caso el empleo de utensilios de la macroeconomía keynesiana resulta siendo una suerte de *Etics oeconomicus*, como definición adoptada y adaptada a la que Harris (1991:630) desarrollo sobre la cultura y la ideología. En nuestro caso *Etics oeconomicus* son técnicas que permiten hacer generalizaciones sobre el crecimiento y evolución de los

Ilustración N° 2
El Circuito Macroeconómico Incaico



(1) $ET = Ee + Ei + Ec$

(2) $CT = CIR + CSL + CJR$

(3) El tipo de acumulación cumple las tres cualidades básicas ricardianas: requiere esfuerzo social para ser producida, es un stock durable y contribuye a la producción.

(4) Fondo que permite, "mantiene y renueva la existencia (y la fuerza de trabajo) de los miembros de la sociedad" (Godelier 1981:105).

sistemas económicos que se intentan de verificar históricamente y de alcance a varias culturas que tienen sistema económico parecido, en nuestro objeto de análisis la economía incaica.

En la Ilustración No. 2, el Producto Social (P_s) se utiliza una parte para el Consumo [$(C_T$ (Consumo Total) = C_{IR} (Consumo Incarunas) + C_s (Consumo señores curas y elite local) + C_{jr} (Consumo Jatunrunas)]

Otras partes del Producto Social sirve para la inversión (I). Esta inversión medida en el tributo de los mitayos, horas - hombre y / o bienes y servicios, (y por el trabajo aportado por otras categorías sociales) puede ser " inversión " no - económicas strictu sensu, por ejemplo templos, fortalezas, construcciones estatales en general. Inversiones para la "clase casta" ⁸ predominante asumidas para el ocio - en sentido económico - como palacios, de la clase privilegiada. Todas estas inversiones necesarias para la reproducción del sistema incaico como totalidad, son algo similar a lo que Chaunu (1983) señalaba: el uso de faenas " improductivas" de panem et circenses en el estado romano.⁹

Pueden existir, también, inversiones con fines de acumulación en sentido ricardiano. El caso más visible y nítido es la infraestructura de soporte para el incremento de la producción de alimentos e insumos para producir bienes básicos o " estratégicos " ropa, sandalias, material, para vivienda, locales comunales, etc-. la infraestructura agraria costeña y andina está conformada, en

8 El concepto de "clase casta" la definimos - en base a la sugestión de Marvin Harris (1991:628-629)- como el estrato social, en una sociedad, caracterizada por: actitudes y conductas específicas, con capacidad de acceso al poder y los recursos y conductas específicas. Como minoría autocerrada en que ego ("persona de referencia en el centro de los sistemas de terminología de parentesco") elige al cónyuge o cónyuges dentro del grupo status de su filiación; o sea un grupo endógamo.

9 La noción de inversiones "improductivas" debe ser relativizado en el contexto socio-cultural y económico de una economía. Se sabe, por otras experiencias históricas, que las grandes construcciones "improductivas" generaron trabajo para la fuerza laboral. El famoso caudillo ateniense Pericles, p.e. convirtió Atenas en la mas bella ciudad de la Antigüedad occidental (*Diccionario Espasa...1995 T i.i*); con edificaciones imponentes donde destaca el Paternon, financiadas con fondos del tesoro. Este equipamiento urbano y constructivo...puede parecer burdamente anacrónica, como imposición absurda de un esquema teórico económico de matiz keynesiano a una realidad tan diferente a la muestra... pero resulta que la observación no es mía, sino de Plutarco, (*Cipolla 1991:123*); o sea reflexiones del escritor griego de las conocidas Vida paralelas de 50 biografías de personajes griegos y latinos.

este caso, por los andenes, pozos, zanjas, canales, acequias subterráneas, acueducto, control de lagunas, represas, hendiduras de uso agrícola u hoyas y todo los subsistemas de regadío.

Un caso mas controversial es considerar o no al sistema vial incaico o qhapapañan como “ inversiones productivas ” resultado del trabajo de los mitayo. Tradicionalmente se ha sumido que la construcción de estas vías se realizaba por necesidades y causales políticos - militares y administrativas (e: senderos para movilizar los ejércitos, mandar tropas, control de zonas conquistadas, recolectar y trasladar el tributo y a los tributarios, facilitar la administración del imperio, mantener un sistema eficiente de comunicaciones, reforzar al aparato central del poder de los incas etc.) Estas han sido ideas comunes de pensar los caminos incaicos como “ instrumento político ” de los cuzqueños. También se ha señalado que los mejores caminos se construían en la regiones más ricas y donde se hacía mas importante el control político (*Kosok [1952]1978:622-623*). Cada nueva extensión logintudinal de los caminos se aseguraba con una construcción militar (*Ferdon[1938]1978:642*).

Si bien estas razones son explícitas, un camino inkaico significaba además, una política – por lo menos- de colonización económica que el estado aprovechaba. Inclusiva *Kosok ([1952]1978:622)* se interroga si junto a los caminos del estado (las tierras que se hicieron en la época Chimú), si este no se apropiaba de ellos para obtener productos para su política de consumo. Si esta hipótesis fuese valida – y luego asimilada por los ingas-(verdaderos “japoneses andinos” copiadores) no se puede descartar que además se usaron los caminos como fuente de abastecimiento del estado por tierras colonizadas y/o expropiadas (como ha pasado en los últimos decenios del siglo XX con productores privados o comunales).

Pero Hyslop (*1992:255-260*) aborda otro aspecto que nos parece interesante para comprender las vías de comunicación incaicas – mas allá de sus connotaciones políticos – militares –en lo que denomina el “significado simbólico y el carácter singular de los caminos inkaicos”. En el aspecto mas simbólico e ideológico de esta geniales obras de ingeniería prehispánica que Pedro Gutiérrez de Santa Clara, en 1600, las comparaba con las piramides de Egipto y” con otras muy antiguas de las siete maravillas del mundo”. Imaginariamente del Cuzco sagrado salían los caminos principales que simbolizaban la división del espacio y de la visión de la organización social. Esta forma de entender un sistema radial que involucra cosmología, calendario y organización social era el zeque, que Hyslop piensa – siguiente a Zuidema, Morrison, Aveni y Morris puede encontrar fundamentos que relacionaban este concepto (el zeque) para delinear y organizar el espacio con caminos y construcciones en un complejo planeamiento físico que respondería a criterios

culturales, ideológicos y conceptos calendaricos y astronómicos. Este vía compleja, pero interesante, de reflexión seguramente en el futuro nos dará respuestas.

El otro aspecto simbólico de los caminos ha sido pensado por John Murra cuando observa al sistema vial incaico – con sus *tampus*, *collicas*, puentes y fuertes militares y las faenas que estos demandaban a la población para su construcción, mantenimiento, reparación, como una manera de relacionar al Estado-Objeto-visible con los *hatunrunas*. El camino resulta siendo la representación palpable de la presencia estatal.

Un tercer elemento que parece sugerente, que Hyslop desarrolla, -y que es una veta de reflexión que, han desarrollado Pulgar Vidal, Murra y Pease – tiene relación con la peculiar geografía y condiciones medio – ambientales costeñas y andinas del *Tauhuantinsuyu*, que influencia sobre el ámbito económico y político. Es evidente que ningún tipo de complementariedad productiva pueda realizarse entre zonas especializadas por sus condicionantes medio ambientales a no ser que sea por algún medio físico que las relacione. La vinculación entre valles costeños (oasis en medio de desiertos) como unidad comunicativa entre ellos y al interior de cada valle con pisos ecológicos diferenciados, conforme se penetra en los andes, solo es factible que duda cabe por medio de caminos, rutas y senderos. Lo mismo sucede con los valles interandinos, zonas altoandinas y valles de la Ceja de selva donde se desarrollaban asentamientos humanos, que hubieran podido quedar como nichos humanos o enclaves de gentes aislados de o mediar vías que los integren.

Es posible pensar que la integración física pre-inca de algunos espacios pudo producirse de manera mas natural, aunque evidentemente acelerada conforma se desarrollaban las formas de estatalidad regional. En todo este prolongado proceso histórico donde ya habían surgido culturas importantes (como p.e: Chavin, Nasca, Tiawanaku, Wari, Moche, Chimu) durante centenares de años se produce una acumulación tecnológica e ingenieral económica de experiencias de integración de espacios físicos, frente a la cual en la historia precolombina los *ingas* expresan esa suerte de síntesis de la evolución del conocimiento técnico. Los criterios políticos con la red caminera de integración se superponen e interrelacionan a los “circuitos de intercambio” o “trafico” a nivel mas local, microregional, en cuencas o regiones como lo evidencian los hallazgos arqueológicos pre – incas.

Lo que esta sugiriendo es que los caminos – mas allá de sus connotaciones político militares ideológicas – culturales – eran también una inversión económica, “parte”, esta, de la vida que en la cultura prehispanica una vez mas estaba “escondida” en otras esferas de la realidad social.

Volviendo a la Ilustración No. 2, “parte” de la inversión esta relacionado con la acumulación necesaria para la reproducción de la población; es decir el stock que se tiene en colcas, tampus, pirwas, en los depósitos de la aldea y/o etnia (que J. Murra nos informa se llama sapsi) y en las formas de almacenamiento de carácter familiar o para la familia ampliada.

Este stock, como se hizo referencia debe servir para cubrir las definiciones productivas (oferta) frente a una demanda esencial para la supervivencia humana. De no producirse este stock se manifestaría hambrunas y crisis demográficas – que a veces podían ocurrir.-

La acumulación de los excedentes estatales y de la iglesia, son fundamentales para que puedan operar los mecanismos redistributivos y en general para consolidar y reproducir la dominación incaica. Es mediante estos excedentes que se pueden mantener la maquina militar, burocrática y religiosa que asegura el poder de los cuzqueños.

Los jatunturanas se asume como los trabajadores, en sus diversas categorías social laborales, que hacen factible, con su esfuerzo, y energía humana el producto social.

Los incarunas y los señores locales (curacas) son las instancias jerárquicas en ese orden que deciden sobre la conducción general (macro, regional y microregional) del proceso de producción y la parte que deben destinarse a fines de acumulación productiva e inversiones “no económicas” (en el entendido que existen decisiones de naturaleza “microeconómica” que tienen relación directa con las familias campesina-artesanas trabajadas dentro del patrón de relaciones de reciprocidad andino-costeño).

Es indudable que una economía campesina – artesanal del tipo costeño – andina (haciendo abstracción de los importantes aspectos políticos y culturales) tienen una gran barrera en la vigilancia y control que el estado ejercía sobre los circuitos de trafico – forma primaria del comercio y por lo tanto periodo pre-comercial y pre-mercantil – en la medida que la sustantiva estatización del trafico y los principales mecanismos redistributivos limitarían la aparición (¿) o el desarrollo de mercaderes del tipo chinchano e imposibilitarían la producción y reproducción mas amplia de redes de trafico de productos no estatalizantes diferentes a la de los incas, más allá de los mecanismos de reciprocidad interétnica y de complementariedad interpisos ecológicos.

El salto histórico económico se produce, por lo que conocemos de otras experiencias históricas, gracias al intercambio mas general (y a nuevos actores socioeconómicos portadores de esas relaciones) en las economías campesino artesanales, alterando el desenvolvimiento de la economía de subsistencia.

En nuestra apreciación histórica el estado inga juega un papel contraproducente frente a las potenciales tendencias (que deben haber existido) que avizoraban progresos mas definidos de modalidades de acumulación que complementen y a la vez superen las formulas de acumulación descritas para la economía campesino – artesanal precolombiana de la Ilustración No. 2. Todo lo cual conduce a una nueva temática reflexiva y especulativa sobre las tendencias previsibles de la sociedad prehispanica de no haberse producido el “encuentro” con los extraños europeos.

BIBLIOGRAFÍA

- AMPOLO, C. 1979 “Oikonomia”, annoli del Seminario di Studi del Mondo Classico. Serie di archeologia e storia antia, Instituto orientale di Napili. “Asia.¿Cuál es el modelo?” (26 nov.) En: La Semana, Gestión, Lima, 1995.
- Atlas del Perú.* Instituto Geográfico Nacional. Lima, 1989.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro [1553]. *La crónica del Perú.* Buenos Aires, Colección Austral. 1945.
- CIPOLLA, Carlos M.. *Entre la historia y la economía. Introducción a la historia económica.* Barcelona, Critica. 1991
- CLSSTRES, Pierre. *La societe contra L'Etat.* Paris, Minuit. 1978.
- CONTRERAS, J. “La antropología económica: entre el materialismo y el culturalismo” En: Antropología Económica. Estudios Etnográficos Barcelona, Anagrama. 1981.
- COROMINAS, Jean. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana.* Madrid, Redos. 1989.
- CHAUNU, P. *Historia y Decadencia.* Barcelona, Juan Granica. 1983.
- ENGEL, Frederic. *Historia elemental del Perú Antiguo.* Lima, Juan Mejía Baca. 1965.
- ESPIÑOZA, Waldemar. “Los productores indirectos del imperio” En: *Los modos de producción en el imperio de los Incas.* Lima, Mantaro. 1978.
- FABRA Paul. *L'Anticapitalisme, Essai de réhabilitation de l'économie politique Review, Proceedings.* 1974.
- FERDON, Jr, Edwin N. ([1938]. “Un camino de la altiplanicie peruana” En: *Tecnología Andina* (R. Ravines compilador). Lima, Instituto de Estudios Peruanos. 1978
- FINLEY, M.I. “La mano de obra y la caída de roma” En: *La decadencia económica de los imperios.* Madrid, Alianza Editorial. 1973.
- _____. “La cuestión demográfica”. En: *La transición del esclavismo al feudalismo.* Madrid, Akal. 1976.
- FRISCH, Ragnar. *Statiscal Confluence Analysis by means of complete Regression Systems.* Oslo, Det. Okonomiske Institut. 1934.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente. *Diccionario etimológico Español e Hispano.* Madrid, 2da edición. 1985.
- GARCILISCO DE LA VEGA, el Inca. [1609]. *Primera parte de los comentarios reales.* Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, tomo 133. 1960.
- GODELIER, Maurice. Preface del libro “*Sur les societes precapitalista*”. Paris, Editions sociales. 1970.

- _____. "L'antropologie économique". En: *L'antropologie science des sociétés primitives?*...Paris, Daniel. 1971.
- HORIZON. *Trajets Marxistes en Anthropologie*. Paris, F. Masfero, 2 tomos. 1977.
- _____. *Instituciones económicas*. Panorama de la Antropología Cultural Contemporánea. Barcelona, Anagrana, 1981
- HARRIS, Marvin. *Introducción a la antropología general*,. Madrid, Alianza Universidad Textos, 3ra edición (5ta edición original).1991.
- HYSLOP, John Qhapaqñan. *El sistema vial incaico*. Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.1992.
- KERVYN, Bruno y el equipo del CEEP Ayllu. "Campesinos acción colectiva: La organización del espacio en comunidades de la sierra sur del Perú". En: Revista Andina, 13, año 7, no. 1. 1989.
- KOSOK, Paul. [1952] "El transporte en el Perú" En: *Tecnología Andina* (R.Ravines compilador). Lima, Instituto de Estudios Peruanos. 1978.
- KRUGMAN, Paul. *La era de las expectativas limitadas*. Barcelona, Ariel.1991.
- KUZNETS, Simon. *Population, Capital and growth*. Norton - *Selected Eassays*. Nueva York.1973.
- LAFAILLE, Gentile. "Los Yauyos del Chaclla: pueblos y ayllus (siglo XVIII)". En: Boletín del Instituto francés de Estudios andinos, Tomo VI, no. 3-4.1977.
- MORRIS, Craig. "El almacenaje en dos aldeas de los chupaychu". En: *Visita de la provincia de León de Huánuco del visitador Lñigo de Zuñiga*. Huanuco, Universidad Hermilio Valdizan. 1972.
- MOLINA, Cristóbal. [1572] "Fábulas y ritos de los incas". En: *Los pequeños grandes libros de la historia americana*, serie I, tomo IV. Lima.1949.
- MURRA, John. *La organización económica del estado inca. México, siglo XXI*. 5ta edición.1989.
- PEARSON, Harry W. "La economía sin excedente: Crítica de una teoría del desarrollo" En: *Comercio y mercado en los imperios antiguos*. Barcelona, Labor Universitaria. 1976.
- PEASE, Ranklin. *Los Incas*. Lima, Biblioteca "Lo que debo saber" vol. I, Pontifica Universidad Católica del Perú.1992.
- PRESSAT, Roland. *Dictionnaire de démographie*. Paris, Presse Universitaires de France.1979.
- POLANYI, Karl. "Aristóteles descubre la economía". En: *Comercio y mercado en los imperios antiguos*. Barcelona, Labor Universitaria.1976.
- PROPIAC, M. Chevalier de. *Beautés de L'Histoire du Perou*. Paris.
- RAVINES, Roger. "Recursos Naturales de los Andes" En: *Tecnología Andina* (R. Ravines compilador), Lima, Instituto Estudios peruanos. 1978.
- RICARDO, David. [1816]. *Obras y correspondencia*. Tomo I: Principios de economía y tributación. México, Fondo de Cultura económica. 1959.
- ROSTWOROWSKI, María. *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos. 1978.
- SANTILLAN, Hernando de. [1563] *Relaciones históricas: la del origen, descendencia política y gobierno de los Incas*. En: *Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú*, Tomo IX, Lima. 1927.

- SAHLINS, M. *Au coeur des sociétés*. Raison utilitaire et raison culturelle. Paris, Gallimard. 1980.
- SALLERON, Louis. *L'économie Liberale*. Paris A. Fayard. 1949.
- SAUVY, Alfred. *Malthus et les deux Marx*. Paris, Denoel. 1963.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago. *Diccionario Etimológico Latino - Español*. Madrid, Anaya. 1985.
- SETTALLA, Ludovico. [1627] *La razón de Estado*. Madrid, FCE, 1988.
- SCHUMPETER, J.a. "The creative response in economic history". En: Journal of economic History, VII. 1974.
- _____. *Histoire de L'analyse économique. L'âge des fondateurs (Des origines á 1790)*. Myene, Editions Gallimard. [1954]1983
- SILEM, Almed. *Histoire de L'analyse Economique*. Paris, Hachette livre. 1995.
- SIMTH, Adam. [1776] *Investigación sobre la Naturaleza y causas de la Riqueza de las Naciones*. Barcelona, Oikus - tan, S.A 2 vol. 1988.
- SOMBART, W. "Economic theory and economic history". En: Economic History Review, II. 1929.
- VALERA, Blas. [159?] "Las costumbres de Perú" (Págs 3-78) y "La Historia de los Incas" (págs 81-147). En: *Colección los pequeños grandes libros historia Americana*, serie I, tomo VIII, Lima. 1945.